

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

CLACSO  **50 AÑOS**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

#20

Junio 2018

SECCIONES:

2 - 5
Crisis y Economía Mundial

6 - 9
Países y Regiones

10 - 13
Temas

14
Gráficas y Estadísticas

LA GEOPOLÍTICA ESTADOUNIDENSE DE DONALD TRUMP

WALTER FORMENTO* Y WIM DIERCKXSENS**

La victoria de Donald Trump en EUA significa, que toda la arquitectura mundial, establecida al final de la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods (1944), se ve ahora trastocada y se derrumba. Los naipes de la geopolítica, se están barajando y van a darse de nuevo. Otra partida empieza. Se profundizan las hostilidades entre ambos actores financieros transnacionales con centro en EUA, en Washington los republicanos continentalistas y en la city de Wall Street/Londres los demócratas globalistas. Esto es lo que certifica la partida de defunción del Gran Acuerdo de Roosevelt de 1933, entre el capital y trabajo en EUA, que lleva a que se profundice también la guerra desde arriba contra las organizaciones del trabajo.

Con el gobierno de Trump se manifiesta claramente la crisis agónica, turbulenta y conflictiva del capitalismo transnacional global y continental. Expresando un nacionalismo industrialista anti-oligarquía financiera, Trump se enfrenta principalmente con las fuerzas del esquema de poder globalista (las cuales se expresaban primordialmente con Hillary Clinton), y en for-

ma secundaria con el esquema continentalista (establishment del Partido Republicano), con quienes acordó una coalición de gobierno para garantizar su gobernabilidad. Esto obstaculiza la posibilidad de exportar la crisis, que tiende a profundizarse a lo interno de los Estados Unidos de América (Véase de los autores el libro La cri-

resistido por los republicanos), en pos de la relocalización en territorio estadounidense de las grandes transnacionales.

Cada vez resulta más evidente que el capitalismo actual no está en condiciones de generar ni remotamente un ciclo expansivo en el ámbito de la producción. En el pasado mes de febrero

La victoria de Donald Trump en EUA significa, que toda la arquitectura mundial, establecida al final de la Segunda Guerra Mundial en Bretton Woods (1944), se ve ahora trastocada y se derrumba.

sis mundial, ed. Fabro, Buenos Aires, 2018)

Lo anterior se observa en la posición de Trump frente a los grandes tratados comerciales: su primera medida fue la salida del TPP, en busca de desarmar el diseño geoestratégico globalista de su predecesor Obama (TPP-TTIP-TISA), a la par que no dejó de avanzar en la renegociación del continentalista NAFTA (muy

Wall Street registró una de las mayores caídas desde la crisis de 2007. La crisis bursátil del 26 de febrero de 2018 es la manifestación más reciente que ha hecho bajar las esperanzas de un nuevo ciclo tecnológico, dirigido por el capital financiero globalista (véase Isidro López, La crisis global permanente, www.elsaltodario.com, 9 de mayo de 2018).

Las repentinas caídas de “valores estrella” en la bolsa de Nueva York como los de Facebook, Google, Uber, Amazon (todas empresas de punta del globalismo que operan con capital deslocalizado fuera de EUA y con inversiones concentradas en China), son manifestación de una crisis del capital a nivel global. Las mismas empresas son atacadas, a su vez, por intervenciones verbales y políticas de Trump, quien ha comenzado una guerra económica no tanto contra China sino contra dichas empresas con la finalidad que se relocalicen en EUA.

La presencia de un escenario de sustitución tendencial del petrodólar por el petro-yuan-oro (marzo de 2018) implica una menor demanda del dólar y con ello una caída de su precio. Con un dólar a la baja y la del costo fiscal, Trump espera re-construir un industrialismo nacional (Make America Great Again), al favorecer a los sectores exportadores y busca debilitar a los intereses globalistas de los mercados financieros de Nueva York y Chicago. Un dólar más débil significa una sustitución de la demanda de activos denominados en dólares por otras monedas y por el yuan/remimbi chino en primer lugar. Para recuperar lo que se pierde vía devaluación del dólar, Trump ha compensado sobre todo a aquellas empresas localizadas en EUA, con una fuerte rebaja de impuestos.

La crisis bursátil del 26 de febrero de 2018 es la manifestación más reciente que ha hecho bajar las esperanzas de un nuevo ciclo tecnológico, dirigido por el capital financiero globalista.

En busca de recuperar las bases de la supremacía estadounidense a nivel mundial, crecientemente erosionadas por los efectos de la globalización, Trump ha dado un importante lugar al complejo industrial-militar del Pentágono, tanto en el gabinete como en grandes aumentos de presupuesto. En los últimos tiempos EUA arremetió sucesivamente contra Corea del Norte, Venezuela, Rusia, Irán, Siria y el Medio Oriente.

Siguiendo las estrategias de Kissinger, Trump ha buscado mostrarse como impredecible (“teoría del loco”: Siria, Afganistán, Corea) en pos de justificar la doctrina de intervencionismo directo, la cual permite aumentar el presupuesto de defensa y mostrar su poderío militar, con el objetivo final de lograr mantener la hegemonía geopolítica en el mundo unipolar, y con ello mostrar la validez de su campaña de *Make America Great Again* para sobrevivir en la inter-na de poder en los EUA.

En busca de recuperar las bases de la supremacía estadounidense a nivel mundial, crecientemente erosionadas por los efectos de la globalización, Trump ha dado un importante lugar al complejo industrial-militar del Pentágono, tanto en el gabinete como en grandes aumentos de presupuesto.

Dejando de sostener y pasando a combatir al ISIS en Siria (sostenido por la OTAN globalista), Trump avanzó en intervenciones directas en ese país, a la par que decretaba, en alianza con el Israel de Netanyahu, la salida del tratado nuclear “5+1” con Irán de Obama en 2015, reinstaurando las sanciones a ese país. Retomando la geoestrategia neoconservadora, para la cual la crisis del Medio Oriente permite debilitar la estrategia de la Unión Europea (UE) de articulación en el multipolarismo en el Asia-pacífico y obstaculizar las iniciativas desde el Asia-pacífico hacia la UE.

Ello había sido desestimado por la geoestrategia euroasiática de Brzezinski y el “giro asiático” de Obama-Clinton, consistente en la dominación del mayor continente y eje geopolítico del planeta, buscando contener sus periferias. Doctrina que se corresponde con la lógica de acumulación y los intereses del capital financiero globalizado.

Asesorado por Kissinger, Trump ha buscado entablar un G-2 con Rusia contra China (o proponiendo luego lo inverso), para neutralizarlo (teoría del “balance de poder”), buscando romper la alianza de China con Rusia, y también con Irán. Este punto es crucial para los geoestrategas estadounidenses: la alianza entre China y Rusia puede ser clave para asegurar el declive del poderío mundial de EUA, y del unipolarismo de

Occidente en general, sea en su vertiente globalista o en la continentalista norteamericana.

A principios de 2018, Trump volvía a la carga con su nacionalismo económico industrialista (línea Lighthizer-Navarro-Ross), tensionando su alianza táctica con el continentalismo norteamericano (desplazamiento del gabinete de Cohn, ex número 2 de Goldman Sachs, y Tillerson, ex mandamás de la petrolera ExxonMobil).

Con la política hacia Irán, Trump arremetía también en la guerra comercial contra la Unión

Europea, deshilachando más esa histórica alianza. Grandes empresas europeas habían empezado a invertir en Irán tras el acuerdo nuclear y enfrentarían ahora las sanciones estadounidenses. Ello implica también una factura para los ciudadanos europeos, que es inmediatamente una desestabilización social a todos los gobiernos de la UE, que van a tener que pagar los combustibles más caro.

Trump ha provocado así un desplazamiento geográfico de la crisis, del Oriente Medio hacia Europa. Con ello intenta también desandar los caminos de articulación de la UE en la Nueva Ruta de Seda, pero también se acrecientan los márgenes de posibilidad para que crezca la necesidad y grados de libertad de la UE frente a EUA, debiendo emprender su propio rumbo hacia el Este, integrándose sin mayor demora con el proyecto multipolar en relación con un China-BRICS ampliado.

El recurso a la guerra comercial parece implicar entonces un reordenamiento de las cadenas de valor transnacionales que han definido la globalización. Estas cadenas ya no se integran sin conflictos geopolíticos. Cuando se llegue a la reestructuración de la cadena de valor chino-americana, la UE y más concretamente Alemania, bien podría llegar a ser el ‘afectado’ a quien se le podrían endosar entonces los costos de esta crisis. La UE y Alemania en particular son

conscientes de la tormenta que se avecina sobre la zona euro y sin duda persistirán en realizar su propio juego.

Podemos avizorar entonces que las perspectivas del multipolarismo avanza y aumentan frente al unipolarismo, aspecto fundamental y condición de posibilidad para un proyecto de mundo crecientemente pluricivilizacional y pluricultural, de y para los pueblos y sus proyectos de emancipación, justicia e igualdad.

La alianza entre China y Rusia puede ser clave para asegurar el declive del poderío mundial de EUA, y del unipolarismo de Occidente en general, sea en su vertiente globalista o en la continentalista norteamericana.

*Argentina, director del CIEPE/CLACSO, miembro del Observatorio Internacional de la Crisis, coordinador de las Jornadas Geopolítica de la Globalización y profesor de la Universidad Nacional de La Plata.

**Costa Rica, GT *Crisis y Economía Mundial*, Presidente de la Junta Directiva del DEI, Costa Rica; Miembro del Foro Mundial de Alternativas y Coordinador del Observatorio Internacional de la Crisis.

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE LOS EE.UU. DESDE 2017

JAMES M. CYPHER*

Pareció a muchos que la elección inesperada del Presidente Trump fue un momento de viraje en cuanto a la política nacional de los EE. UU. Lideró el nuevo Presidente en su discurso de inauguración, en enero 2017, con la idea de “America First”. Nunca ha sido definido el concepto, aunque en el ámbito económico es un intento de invertir el proceso de desindustrialización y el déficit desmedido y constante en el comercio exterior (2.9% del PIB en 2017).

Después de casi un año y medio de corrientes alternativas, amagos a la izquierda/derecha, retórica beligerante, disputas entre sus asesores económicos y despidos de muchos de ellos, exactamente lo que es “America First” no se vislumbra en el horizonte— es más quimera que algo definitivo. Salvo un paso definitivo —el abandono del Acuerdo Estratégico Transpacífico de Asociación Económica (TPPA, por sus siglas en inglés)— la nueva economía nacionalista prometida y deseada por muchos no ha llegado.

De hecho, el déficit en comercio exterior ha crecido, mientras que en abril de 2018 eran casi 7 millones menos de obreros en el sector manufacturero que en 1979: hay alrededor de 300 000 más en el sector que en enero de 2017, pero es un cambio minúsculo impulsado por una declinación en el valor del dólar y el crecimiento en las exportaciones, factores que no tienen que ver con las políticas económicas de la administración.

Para los que no pudieran recordar el pasado reciente de los EE. UU. y/o los que no son capaces de alejarse de la mitología económica de la época del Presidente Reagan y sus panaceas orientadas a la oferta y la desregulación, la nueva ley de impuestos que en la administración del Presidente Trump confeccionaron a puerta cerrada a fines de 2017 no ha provocado, hasta la fecha, el efecto deseado. Es decir, desde 2007 por lo menos la economía política de los EE.UU. ha sido marcada por el estancamiento y/o la crisis.

Supuestamente, según los magos de la llamada “teoría” de la oferta, si hay una reducción en los impuestos sobre las ganancias de las grandes empresas y aumentan los ingresos de las personas más adineradas, habrá que ver una explosión en la inversión productiva: con el aumento en la relación de capital/trabajo (y la incorporación de la innovaciones de punta en el nuevo capital constante) la demanda por la mano de obra va a aumentar. Voila! Si hay un aumento en la demanda, habrá un aumento en los salarios. Entonces, en el mundo de Alicia en el País de las Maravillas, el propósito de la nueva ley de impuestos era rescatar a la muy golpeada clase trabajadora.

No importa que las mismas políticas del Presidente Reagan fracasaran en los ochentas. No es por casualidad que las siglas “USA” en inglés significan lo que Gore Vidal llamó “Los Estados Unidos de Amnesia”.

Después de casi un año y medio de corrientes alternativas, amagos a la izquierda/derecha, retórica beligerante, disputas entre sus asesores económicos y despidos de muchos de ellos, exactamente lo que es “America First” no se vislumbra en el horizonte.

¿Cómo podemos distinguir entre los efectos expansivos plantados por los ideólogos neoliberales por causa de una disminución en los impuestos para la oligarquía y los efectos indudablemente expansivos por causa de un aumento tan considerable en los gastos militares?

Tal vez lo más interesante en cuanto al debate nacional tan desorientado y apático sobre esta nueva ley era la ausencia de una visión empírica e histórica sobre los resultados de las políticas económicas del Reaganismo en aquel entonces.

Vale la pena recordar que el empuje que recibió la economía en los ochenta fue casi por completo por causa de un aumento descontrolado y desenfrenado en los gastos militares. Y, que sorpresa! de inmediato, cuando el presupuesto del gobierno federal fue aprobado en febrero de este año (por el año fiscal 2018–octubre de 2017 hasta septiembre de 2018) lo más notable y lo menos notado fue el aumento en 18% del presupuesto militar de los EE. UU. Esto es, la cifra de crecimiento entre el presupuesto militar programado por el Presidente Obama para el año fiscal 2017 y lo que es programado ahora por el Presidente Trump.

Pues, como fue el caso en los años de Reagan, ¿Cómo podemos distinguir entre los efectos expansivos plantados por los ideólogos neoliberales por causa de una disminución en los impuestos para la oligarquía y los efectos indudablemente expansivos por causa de un aumento tan considerable en los gastos militares?

Completamente sola, una disminución en los impuestos sobre las ganancias y los ingresos de los ricos no pudiera arrancar una economía estancada como es, y ha sido por muchos años, la economía norteamericana. Es decir, con capacidad ociosa, un chorro de dinero será usado por las corporaciones para comprar sus acciones y/o especular en los mercados financieros. Por tales razones, la tasa de crecimiento real del PIB en 2017 fue solamente 2.3%, con una tasa de crecimiento anualizado registrado para 2018 que es casi nulo (0.7%) hasta abril.

Pero si hay una contra tendencia dominante— como sería el efecto del aumento en los gastos militares en el curso de 2018— esto tendría un efecto sinérgico, atrayendo el capital flujo hacia la inversión en capital fijo y la alta tecnología para el sector militar. Y, por efectos multiplicadores y aceleradores, pudiera haber oportunidades secundarias para aumentar las tasas de inversión y el consumo nacional. Si hay un aumento en la tasa de crecimiento, y sobre todo si llega esta tasa por encima de 3%, con tambores, trompetas, triángulos y flautas los neoliberales van a anunciar hasta el cielo que los cortos en las tasas de impuestos para la elite ha movido la economía Norteamericana, derrotando el torvo espectro del estancamiento. Fijando así una meta muy modesta ($> 3\%$), es posible que la administración de Trump pudiera simular una victoria y que “la opinión pública” pudiera estar en concordancia.

El estancamiento relativo del PIB ($\Delta \uparrow$ entre 1 y 2.5%) es una cosa y los salarios casi congelados desde hace los fines de los setentas del siglo pasado es otra cosa por completo.

El estancamiento relativo del PIB ($\Delta \uparrow$ entre 1 y 2.5%) es una cosa y los salarios casi congelados desde fines de los setenta del siglo pasado es otra cosa por completo. Es decir, entre 1979 y 2017 el salario real mediano recibido por los hombres declinó anualmente en 5%. La totalidad del modesto aumento anual en los salarios por hora (4 centavos) fue realizado por las mujeres—pero la base por esta estimación era muy inferior de la de los hombres. Entre 1973 y 2017 la productividad laboral aumentó 75% mientras que creció el salario promedio 10%.

Como consecuencia, en 1979 los hogares del 1% más adinerado recibieron 10% de los ingresos totales mientras que en 2013 (el año más reciente) les tomaron 20%. Con la nueva ley de impuestos este proceso de concentración se va, claramente, a acelerar. En cuanto a la riqueza—el 1% en 2016 poseía 40% y el 20% gozaba 90%. Es una situación de desigualdad sin precedente, por lo menos desde 1962.

En este entorno debemos entender las políticas económicas por venir de la administración de Trump: van a atacar lo poco que queda del Estado de Bienestar en los EE. UU. La lógica consistente es asaltar la agencia de la clase trabajadora y los más

marginales —los discapacitados, los sin techo, los inmigrantes y los minorías. Lo único consistente es desorientar y despojar a los de abajo. Así va la caótica, caprichosa, política “America First”.

*Estados Unidos, profesor de economía, Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.



GANADORES Y PERDEDORES POR LA CORRIDA CAMBIARIA EN ARGENTINA

JULIO C. GAMBINA*

Durante la primera quincena de marzo, la Argentina sufrió una corrida cambiaria con graves consecuencias sociales y enormes beneficios para el sector más concentrado de la economía, entre ellos grandes exportadores, los inversores especulativos del sector financiero y el conjunto de ideólogos del ajuste y las reaccionarias reformas estructurales a favor del capital y contra las trabajadoras y los trabajadores.

La devaluación monetaria es el dato sobresaliente que afecta regresivamente la distribución del ingreso.

Devaluación y costo social

La devaluación monetaria es el dato sobresaliente que afecta regresivamente la distribución del ingreso.

Si el dólar cotizaba, según información del BCRA, (consultado en internet el 17/05/18) a \$17,35 el 14 de diciembre del 2017, y a \$20,20 el 13 de abril del 2018, un mes después, para el 14 de mayo, ascendía a \$24,76.

El nuevo valor de la divisa estadounidense ronda los \$25 por dólar y sin seguridad de haberse frenado la corrida, denominada “turbulencias” por las autoridades económicas.

La devaluación supone un cambio en los precios relativos que afecta a la mayoría de la sociedad que vive de ingresos fijos. Es algo que aparece evidenciado en los datos de evolución de la inflación en el país y que se proyecta como traslado de precios en el futuro inmediato.

Según el INDEC, la evolución del índice de precios de consumo (IPC) minoristas alcanzó en abril al 2,7%, la variación más elevada del año, alcanzando al 9,6% para el primer cuatrimestre y anualizado desde el mismo mes del 2017 los 25,5%. Se trata de un guarismo superior al del año pasado y muy lejos del 15% de las metas de inflación aún sostenidas por el Gobierno de Mauricio Macri.

El aumento de precios se agrava con el piso del 2% de arrastre para mayo y la fuerte presión oficial para mantener en 15% las actualizaciones salariales en los procesos de negociación colectiva de las organizaciones sindicales bajo convenios colectivos. De ese modo, se coloca techo a la demanda de ingresos del conjunto de trabajadores, especialmente flexibilizados y en situación irregular, sin seguridad social.

Algo similar ocurre con jubilaciones y pensiones que sufrieron una modificación a la baja del mecanismo de actualización de ingresos en diciembre pasado. La misma situación opera con quienes perciben beneficios sociales que se derivan de la política social compensatoria.

Los beneficiarios son los grandes exportadores que lograron su objetivo de revertir el “atraso cambiario” y mejorar sus ingresos por exportaciones, con escasa difusión en la sociedad y sí en sus cuentas de ganancias.

Sólo para ejemplificar consignemos que la recaudación aduanera apenas supone el 1,5% del PBI argentino, contra un 25% de la recaudación impositiva, según los registros de la AFIP para el 2017.

Especulación financiera

Otros grandes beneficiarios son los inversores especulativos, a quienes el BCRA ofreció tasas del 40% para sostener sus inversiones en pesos en las

LEBAC, Letras del Banco Central.

Esta deuda del BCRA es por 1.126.050 millones de pesos, o sea, 1,126 billones de pesos. Para comparar el dato hay que considerar que la base monetaria es de 1,057 billones de pesos. El pasivo del BCRA en LEBAC es superior a la Base Monetaria del país, constituyéndose en una bomba de tiempo.

Las LEBAC crecieron con el macrismo como forma de esterilizar la emisión monetaria producto del endeudamiento público del Estado.

Con más de 100.000 millones de dólares de

Otros grandes beneficiarios son los inversores especulativos, a quienes el BCRA ofreció tasas del 40% para sostener sus inversiones en pesos en las LEBAC, Letras del Banco Central.

nueva deuda externa asumida por el gobierno Macri desde diciembre del 2015, esos fondos fueron vendidos al BCRA a cambio de emisión monetaria, la que se esteriliza con emisión de letras. Estas son compradas mayoritariamente por organismos estatales y/o inversores institucionales en una secuencia que hace escalar en espiral la oferta de tasas elevadas para evitar su salida hacia la compra de divisas.

El temor en medio de la corrida cambiaria de mayo fue que esos tenedores de títulos no renovarían sus tenencias de LEBAC al vencimiento del 15/5 y se volcaran masivamente en la demanda de dólares.

Para frenar esa posibilidad se elevó la tasa de interés, del 27,25% al 40% y se ofreció vender hasta 5.000 millones de dólares de reservas internacionales a una cotización de \$25 por dólar.

Más allá de esas medidas, desde las autoridades se hicieron gestiones locales y globales para inducir la recompra de LEBAC e incluso un poco más.

De ese modo se logró la compra anticipada en el mercado secundario por 70.000 millones de pesos, la renovación de 617.000 millones al vencimiento y una ampliación de títulos por 5.000

millones de pesos más.

El operativo fue evaluado como un éxito, que no contempla la carga regresiva sobre el conjunto social, ya que se trató de medidas con un alto costo social.

Además, se habilitó por unas horas la oferta de títulos en pesos BOTE (Bonos del Tesoro), con lo que recaudaron 73.250 millones de pesos producto de inversiones de Fondos internacionales, como Black Rock y Templeton.

Estos fondos de inversión ingresaron dólares a cambio de esa colocación en títulos en pesos a 5 y 8 años a tasas del 20% para todo el periodo, lo que supone una renta gigantesca. Claro que también puede sospecharse algún otro arreglo como posible compra anticipada de la inversión, con tasas de descuento que aseguren alta rentabilidad a estos fondos especulativos.

También ganaron los ideólogos del ajuste y la promoción de transformaciones estructurales regresivas, como la reforma laboral y previsional, entre otras que afectan el presupuesto.

caliente de la corrida supuso una resignación de 8.226 millones de dólares en un mes.

Es todo un problema, ya que la Argentina tiene un déficit externo estimado en 40 a 50.000 millones de dólares. El déficit comercial se estima para el presente año entre 10 a 11.000 millones de dólares, con cifra similar por déficit de turismo.

Ambos rubros pueden disminuir como consecuencia de la devaluación, más aún si la depreciación de la moneda local continúa en las próximas jornadas.

Las remesas de utilidades al exterior se acercan a los 10.000 millones de dólares y la dolarización del excedente local (inversores de todo tamaño) suponen ahorros en dólares por unos 15 a 20.000 millones de dólares que se guardan en cajas de seguridad o fugan al exterior, retirándolos del circuito financiero local.

Resulta un gran condicionante para la economía ese déficit voluminoso, por lo que cerrado, relativamente, el mercado financiero global y sin ingresos de capital productivo, la Argentina de-

La gran incógnita es la respuesta popular, hoy movilizada contra el aumento de las tarifas de servicios públicos y con protestas por el encarecimiento de la vida y las restricciones a las actualizaciones de ingresos populares. Todo puede inducir un crecimiento del conflicto social con impacto político en la perspectiva electoral de renovación presidencial del 2019.

Argentina resulta de interés para los jefes del capitalismo mundial para repositionar las políticas de liberalización que estuvieron en retroceso en el periodo de cambio político vivido por la región Nuestramericana a comienzos del Siglo XXI.

*Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISyP) y Presidente de la Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA).

El Ministro de Hacienda señaló que el crecimiento será menor de lo esperado y la inflación mayor. En rigor, habrá postergación de satisfacción de necesidades sociales, tales como el empleo y mejora de los ingresos populares.

El Ministro de Hacienda señaló que el crecimiento será menor de lo esperado y la inflación mayor. En rigor, habrá postergación de satisfacción de necesidades sociales, tales como el empleo y mejora de los ingresos populares.

Reservas internacionales, necesidades financieras y FMI

El gobierno de Macri recibió un stock de Reservas Internacionales de 24.862 millones de dólares al momento de asumir el 10/12/2015.

Las reservas escalaron hasta los 63.943 millones de dólares el 14/2/2018 y sufrieron una fuerte baja en el marco de la corrida cambiaria para situarse en 53.422 millones de dólares el 14 de mayo pasado (información del BCRA).

Desde el pico de reservas se registra una pérdida de 10.521 millones de dólares, que en lo más

mandó de urgencia al FMI la asistencia financiera.

Los principales poderes en el organismos dieron el visto bueno a la iniciativa, desde el Tesoro de EEUU a su presidente, Donald Trump, y lógicamente la Directora Gerente del FMI, Christine Lagarde, quien en marzo en Buenos Aires, en preparativos de la reunión del G20 destacó el rumbo de la economía local.

Argentina resulta de interés para los jefes del capitalismo mundial para repositionar las políticas de liberalización que estuvieron en retroceso en el periodo de cambio político vivido por la región Nuestramericana a comienzos del Siglo XXI.

Por eso el FMI apoyará a la Argentina, no se sabe con qué monto y que condiciones, aunque las imaginamos a favor del ajuste y la reestructuración que avale la rentabilidad y el proyecto liberalizador del gran capital transnacional.



COLOMBIA: HACER-LE EL JUEGO A LA ULTRA-DERECHA CONFUNDIR DOGMATISMO CON 'CONVICCIONES'

JOSÉ FRANCISCO PUELLO-SOCARRÁS*

Después de los resultados electorales en Colombia que llevaron a una segunda vuelta a Iván Duque (Centro Democrático, uribista) y a Gustavo Petro (Colombia Humana), el ex candidato presidencial por la Coalición Colombia, Sergio Fajardo anunció: "(...) **voy a votar en blanco**. En la campaña dije una y otra vez que ni Duque ni Petro, y no lo hice como una artimaña estratégica. Lo dije porque pienso que ninguno de los dos representa lo que nosotros queremos para Colombia" [énfasis propio] (El Tiempo, 31 de mayo de 2018, 6:50 am).

La declaración resulta útil porque finalmente despeja varias dudas. Empezando porque introduce un alto grado de certidumbre, en cuanto a las alianzas electorales pronosticadas para la segunda vuelta y de cara al ballottage que se realizará en el mes de junio.

Los Partidos Liberal (después del estrepitoso fracaso de su candidato en primera vuelta: Humberto De La Calle, anterior jefe de negociaciones de paz en La Habana) y Conservador (huestes de la candidata a vicepresidente por parte del uribismo, Martha Lucía Ramírez) habían anticipado públicamente, un par de horas antes de conocerse la declaración de Fajardo, sus respectivos apoyos a la candidatura de Duque, el ganador de la primera vuelta presidencial.

El significado del voto en blanco de Fajardo tiende analizarse entonces a partir de las distancias personales. Craso error.

Se precisa, al contrario, interpretar la situación a través de las proximidades políticas. Entre otras, históricas y de suyo conocidas pero que fueron "puestas entre paréntesis" en la mente, sentimientos y percepciones de muchos electores fajardistas, en medio de la campaña electoral. En virtud de lo estrictamente programático y si bien existen diferencias entre las propuestas de Colombia Humana

y la Coalición, ambas resultan estar bastante sintonizadas y se muestran complementarias en varios temas.

Por ello, las implicaciones políticas de la decisión (aparentemente imparcial) de Fajardo, más que alejarlo definitivamente de Petro, lo acercan nuevamente a Uribe Vélez. Sí, escuchó bien: nuevamente.

Los Partidos Liberal {...} y Conservador {...} habían anticipado públicamente, un par de horas antes de conocerse la declaración de Fajardo, sus respectivos apoyos a la candidatura de Duque, el ganador de la primera vuelta presidencial.

Fajardo: tan cerca del Centro (Democrático) y tan lejos de Dios...

Para nadie bien informado era un secreto la afinidad electiva (en términos de Goethe; no de Weber) entre Fajardo y el actual, mal llamado: "Centro Democrático", partido político que siguiendo un análisis verosímil sobre sus discursos, prácticas y composiciones orgánicas demostraría fácilmente que ni son una expresión política "de centro" ni tampoco democrática; se trata de ultraderecha "pura y dura", por decirlo elegantemente.

En primer lugar, las simpatías con su cabeza más visible: el expresidente, hoy senador de la república, Álvaro Uribe Vélez. Fajardo nunca las ha ocultado. Ni antes ni hoy. Campaña mediante, las declaraciones contra el Centro Democrático y por interpuesta persona hacia Uribe Vélez fueron insinceras. Sobre esto existen diferentes pruebas.

Una de las más evidentes debe rememorar, en este preciso momento, la columna escrita por Sergio Fajardo en *El Colombiano* del 14 de diciembre de 1997 (página 4A), titulada: "El Gobernador Uribe", en la cual los elogios para el entonces saliente gobernador de Antioquia (uno de los períodos más escabrosos dentro de la historia del pueblo antioqueño), rayan en la idolatría:

Un primer calificativo de la gestión del Gobernador Uribe es ese: honesta (...) la experiencia vivida en Antioquia en estos tres años es un aporte importante en la búsqueda de nuevos caminos para nuestro desarrollo...

La concepción de Estado Comunitario que impulsó el Gobernador es un avance significativo, que supera las disquisiciones teóricas, tan fáciles de escribir en un papel y plasma sus propuestas en acciones concretas de gobierno...

El gobernador Uribe es uno de los pocos líderes que tiene el país...

No es el momento de contestar con otra inter-

pretación sobre los resultados de la gestión de Uribe Vélez como gobernador de Antioquia. Existen varios procesos judiciales que lo están realizando y es bien conocido ese balance, en cifras y en sangre -vaya casualidad- de los sectores pobres y empobrecidos de ese departamento.

En segundo lugar, tampoco resulta ser un misterio la llamativa cercanía de Fajardo con otro de los tristemente famosos íconos del Centro Democrático: José Obdulio Gaviria.

Se trata, esta vez, de otro personaje siniestro de la política colombiana, aunque ya no un "socio" -como Uribe Vélez- sino un primo del narcotraficante Pablo Escobar Gaviria.

El portal *Wikileaks* documentó esta cercanía a través de un cable confidencial desclasificado que data del 18 de junio de 2009, proveniente de la Embajada de los EE.UU. en Bogotá, y que podríamos hoy decir resulta clarividente, titulado: "Fajardo Dispels idea of a united front among

Más allá de cualquier asociación, lo que debe ser abordado en la coyuntura inmediata son las implicaciones de la decisión de la Coalición Colombia (Fajardo, Robledo y etcéteras) al decidir votar “en blanco” en segunda vuelta.

independents and spells out campaign platform” (ver: <https://bit.ly/2kBrzj>).

En el punto 4 del resumen del telegrama, subtítulo: “Fajardo Will Not Join Anti-Uribe Front” (Fajardo NO adherirá un Frente Anti-Uribe), se anota:

Fajardo said he will not join any anti-Uribe front, adding that he maintains good relations with close Uribe advisor Jose Obdulio Gaviria. Still, he ruled out an eventual Fajardo-Uribe electoral rapprochement, claiming that Uribe cannot tolerate his insistence on maintaining his independence. Fajardo said his relations with Uribe soured after current Medellín Mayor Alonso Salazar and he turned down Gaviria’s offer for Salazar to run as the U Party candidate in the 2007 mayoral race. Fajardo said they refused Gaviria’s overture because they disagreed with some of Uribe’s policies and wanted to maintain their autonomy [énfasis propio]

La coherencia del dogmatismo y el dogmatismo de la incoherencia

Más allá de cualquier asociación, lo que debe ser abordado en la coyuntura inmediata son las implicaciones de la decisión de la Coalición Colombia (Fajardo, Robledo y etcéteras) al decidir votar “en blanco” en segunda vuelta.

En primer lugar, la decisión resulta ser un voto implícito pero, especialmente, un aval directo para Uribe Vélez (a través de su candidato: Iván Duque), con todo lo que ello representa en términos económico políticos.

Los resultados del domingo pasado (27 de mayo) en primera vuelta y la diferencia en votos entre Duque (7’567.448) y Petro (4’850.549) precisaban una alianza “Petro-Fajardo” que aumen-

tara las probabilidades para derrotar al Centro Democrático en la elección definitiva.

Registrando sintonías y disonancias en el terreno programático, y aunque también las tuviera con Duque, las convergencias de la Coalición Colombia más allá de Fajardo -por eso, insistimos: en el plano programático- no parecían imposibles y, ante el nuevo panorama, la lógica pura dictaría los rumbos de la acción. Pero, incluso, también eran lógicamente posibles, si no se hubiera impuesto el dogma en sectores políticos claves que conforman la Coalición Colombia por encima de la política (en el riguroso sentido de la palabra).

La decisión de la Coalición es ininteligible, estratégicamente hablando, y eventualmente significaría el suicidio político de una apuesta que, si bien resultó perdedora en primera vuelta, en todo

plimiento de la promesa hecha por Petro sobre no buscar la reelección pero sí dejar un “sucesor” que trascendiese los propósitos de la Colombia Humana, aseguraban el mejor escenario para pactar un gobierno presidencial de la *Coalición Colombia* a partir del año 2022.

Bajo este escenario, los partidos en singular y la Coalición Colombia en su conjunto saldrían fortalecidos. Incluso, se trataba de un horizonte que visto en prospectiva, especialmente, en el corto y largo plazos, no era el ideal para los Progresistas.

Así, la “coherencia” que justifica la Coalición Colombia no resulta tal, políticamente hablando. La irresponsable (in)decisión -lo saben perfectamente aquellos sectores de la Coalición que, desde luego, conocen lo que desconoce Fajardo (su candidata a vicepresidenta Claudia López tie-

Un gobierno de Petro mantendría el neoliberalismo (aún en su versión “humana” -desde luego, se trata de un oxímoron y una contradicción en los términos) y la tragedia que ello ha significado, pero un gobierno de Duque repetirá la historia como farsa y llevará a los límites insondables de la catástrofe la hecatombe en que se debate nuestra sociedad colombiana.

caso salió fortalecida en el mediano y largo plazos. Veamos.

Como dijimos, el panorama electoral y la distancia que media hoy por hoy en votos (ya no en los números masajeados por las encuestas pre-pago) entre Duque y Petro, conducía inevitablemente a provocar una alianza con Fajardo.

Petro estaba obligado a propiciarla y los términos favorables de una hipotética negociación estarían del lado de la Coalición Colombia, no de la Colombia Humana.

Dentro de la lógica latina del *do ut des*, en el corto plazo y resultados en mano en Bogotá, la Coalición -apoyando a Petro en segunda vuelta- tendría toda la legitimidad y más que asegurada la victoria en la próxima elección a la Alcaldía de Bogotá (su ex candidata vice presidencial, Claudia López). A mediano plazo, Petro tendría que ceder gobernabilidad y, sobre todo, gobierno: por ejemplo, en carteras ministeriales claves donde evidentemente el protagonismo y los réditos políticos de la Coalición Colombia serían automáticos. En el largo plazo, y manteniendo la hipótesis de cum-

plimiento de la promesa hecha por Petro sobre no buscar la reelección pero sí dejar un “sucesor” que trascendiese los propósitos de la Colombia Humana, aseguraban el mejor escenario para pactar un gobierno presidencial de la *Coalición Colombia* a partir del año 2022.

Bajo este escenario, los partidos en singular y la Coalición Colombia en su conjunto saldrían fortalecidos. Incluso, se trataba de un horizonte que visto en prospectiva, especialmente, en el corto y largo plazos, no era el ideal para los Progresistas.

Así, la “coherencia” que justifica la Coalición Colombia no resulta tal, políticamente hablando. La irresponsable (in)decisión -lo saben perfectamente aquellos sectores de la Coalición que, desde luego, conocen lo que desconoce Fajardo (su candidata a vicepresidenta Claudia López tie-

ne varios libros sobre paramilitarismo en la era Uribe!)- le han dado un aval casi determinante a lo que personifica el proyecto uribista. Sobre este particular, la historia nos absuelve de nombrar acontecimientos y cifras. No así a Fajardo, Robledo et al., quienes -por el contrario- la historia no los absolverá en su ‘convicción’ de hacerle juego a la ultraderecha colombiana.

Un gobierno de Petro mantendría el neoliberalismo (aún en su versión “humana” -desde luego, se trata de un oxímoron y una contradicción en los términos) y la tragedia que ello ha significado, pero un gobierno de Duque repetirá la historia como farsa y llevará a los límites insondables de la catástrofe la hecatombe en que se debate nuestra sociedad colombiana.

El dogma, engeguece, envilece; la política (no confundirla con la politiquería pues son dos cosas distintas), por el contrario, debe iluminar permanentemente la posibilidad de nuevos futuros.

* Colombia, GT *Crisis y Economía Mundial*, Escuela Superior de Administración Pública.



LA NUEVA ERA DEL CAPITAL MONOPOLISTA

RAÚL DELGADO WISE*

Un primer rasgo omnipresente en la fase actual del capitalismo es que, como nunca antes, el capital monopolista figura como el factor dominante de la economía política internacional, a grado tal que Samir Amin se refiere a ella como la era de los monopolios generalizados (John Bellamy Foster, en *The Implosion of Capitalism*, London: Pluto Press 2010). Mediante megafusiones y alianzas estratégicas, esta fracción del capital ha alcanzado niveles de concentración y centralización sin precedentes, como lo evidencia el hecho de que “Las mayores compañías del mundo (aquellas con más de \$1000 millones [de dólares estadounidenses] en ventas anuales) ... dan cuenta de aproximadamente el 60 por ciento del ingreso, 65 por ciento de la capitalización de mercado, y 75 por ciento de

productivos, comerciales, financieros y de servicios a los países periféricos en busca de fuerza de trabajo barata (Márquez y Delgado Wise, en *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 1, núm. 1, pp. 11-50, 2011).

Un claro ejemplo de esa estrategia son las plataformas de exportación que operan como economías de enclave en los países periféricos. Este giro hacia cadenas globales de valor, o mejor aún: la conformación de redes globales de capital monopolista ha sido espectacular: “Las 100 mayores corporaciones globales han desplazado su producción hacia sus filiales extranjeras [principalmente en el Sur], donde ahora se localizan cerca del 60% del total de sus bienes y empleados y más de 60% de sus ventas a nivel global” (UNCTAD, *World Investment Report* 2010). Se trata, en

Un primer rasgo omnipresente en la fase actual del capitalismo es que, como nunca antes, el capital monopolista figura como el factor dominante de la economía política internacional.

las ganancias [mundiales]” (McKinsey Global Institute, 2015: 21).

Entre los rasgos que delimitan este nuevo escenario, sobresale la estrategia de reestructuración encabezada por las grandes corporaciones multinacionales en mancuerna con los Estados imperiales que, mediante operaciones de *outsourcing* y cadenas de subcontratación, extienden partes de sus procesos

el fondo, de un “nuevo ‘nomadismo’ surgido al interior del sistema de producción global, en el que la selección de localidades se determina en buena parte a partir de dónde es más barata la mano de obra” (John Bellamy Foster, Robert W. McChesney y Jamil Jonna en *Monthly Review*, vol. 63, núm. 2, pp. 318. 2011).

El extractivismo y el neo-extractivismo

también forman parte de este engranaje, a través de la creación de megaproyectos mineros que operan como enclaves en países periféricos, con consecuencias nefastas tanto para pueblos originarios y comunidades desplazadas, como para el medio ambiente (Henry Veltmeyer, *Canadian Journal of Development Studies*, vol. 34, núm. 1, pp. 79-95, 2013).

Un claro ejemplo de esa estrategia son las plataformas de exportación que operan como economías de enclave en los países periféricos.

Este fenómeno se asocia también a la presencia de procesos de financiarización y acumulación por desposesión, incluyendo el acaparamiento y control de tierras (*land grabbing*) por los agronegocios. La nueva ola extractivista desencadenada por la reestructuración neoliberal ha empeorado la degradación ambiental, no sólo al expandir la geografía de la destrucción, sino también mediante la estrategia del arbitraje ambiental regulatorio por parte del capital extractivista.

Otra pieza clave de la nueva arquitectura global es la reestructuración de los sistemas de innovación bajo la batuta del capital monopolista. Al tener acceso a fuerza de trabajo móvil y altamente calificada proveniente de la periferia, las grandes corporaciones multinacionales que dominan el sistema mundial han logrado abaratar los costos y transferir riesgos y responsabilidades a partir de un marco institucional ad hoc que les permite administrar los mercados y apropiarse de fabulosas ganancias extraordinarias, mediante la concentración de patentes (Raúl Delgado Wise, *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. VII, núm. 12, pp. 123-152, 2017).

En este complejo entramado, el ascenso y predominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital desempeña un papel decisivo. Ante la falta de inversiones redituables en la esfera productiva, en tanto

Este fenómeno se asocia también a la presencia de procesos de financiarización y acumulación por desposesión, incluyendo el acaparamiento y control de tierras (land grabbing) por los agronegocios.

producto y resultado de la crisis epocal por la que atraviesa el capitalismo contemporáneo, el capital comienza a trasladarse hacia la especulación financiera (Robert Brenner, *The Boom and the Bubble: The US in the World Economy*, New York, Verso, 2002).

Asimismo, con la presión a la baja que se ejerce sobre los salarios reales mediante el arbitraje laboral global, se desencadena una explosión de deudas encabezada por el sector financiero, lo cual posibilita que la producción encuentre canales, aun sean endeblés e insustentables, de realización. Se produce así la financiarización de la clase capitalista, del capital industrial y de las ganancias corporativas, la cual da lugar a una explosión de capital ficticio, es decir, de títulos financiero sin contraparte en la producción material (John Bellamy Foster, en *Imperialism, Crisis and Class Struggle: The Enduring Verities and*

que ha derivado en nuevas y extremas formas de intercambio desigual que redundan en una exacerbación y profundización del desarrollo desigual y de las desigualdades sociales en todos los niveles y a escala planetaria.

*México, Director del doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad de Zacatecas, Coordinador de la Cátedra UNESCO *Migración, Desarrollo y Derechos Humanos*.

En este complejo entramado, el ascenso y predominio del capital financiero sobre otras fracciones del capital desempeña un papel decisivo.

Contemporary Face of Capitalism, Leiden/Boston: Brill Publishers 2010).

Lo anterior, que en sus grandes pinceladas dibuja algunos de los nuevos rostros que exhibe — siguiendo la extraordinaria metáfora zapatista — la hidra capitalista en la actualidad, ha dado lugar a una profunda reconfiguración de la división internacional del trabajo, donde la fuerza de trabajo se ha convertido en la principal mercancía de intercambio en el horizonte norte-sur o centro-periferia, lo



ARGENTINA Y SU RECURRENTE INESTABILIDAD FINANCIERA

ALICIA GIRÓN*

¿Cómo poder entender las recurrentes crisis económicas y financieras de Argentina?

Argentina como el resto de los países latinoamericanos y los hoy denominados mercados emergentes están insertos en el mercado global desde que nacen a la vida independiente. Los precios de sus materias primas están determinados por las decisiones de rentabilidad de los grandes consorcios cuyas decisiones están en el manejo de los precios internacionales. Más allá de las decisiones de

países del G20.

1. Bani Baweja en un artículo, "Pain over rising dollar belies real challenge for emerging markets", en el *Financial Times* lo explica muy bien. China incidió en el aumento de los precios de los commodities de países como Argentina. La exportación de agua a través de sus productos agrícolas elevó considerablemente los precios lo que permitió que después de la crisis del 2001 hubiera un ciclo ascendente que se mantuvo incluso posterior a la Gran Crisis del 2007-2008. Durante la Gran Recesión, difícilmente se enfrentó al ciclo económico creando un deterioro econó-

Más allá de las decisiones de demanda y oferta, la rentabilidad que impera por los stakeholders son los que están no sólo incidiendo en las decisiones de gobernabilidad de las políticas económicas sino en la transferencia de recursos financieros a las casas matrices.

demanda y oferta, la rentabilidad que impera por los *stakeholders* son los que están no sólo incidiendo en las decisiones de gobernabilidad de las políticas económicas sino en la transferencia de recursos financieros a las casas matrices.

A partir de estos enunciados podemos entender bajo diferentes hechos la inestabilidad financiera de uno de los países cuya riqueza en recursos naturales es muy importante en el desenvolvimiento del crecimiento económico pero también visibilizar a los países, hoy llamados emergentes como los BRICs y los

mico que debilitó el fin del ciclo kirchnerista.

2. Por otro lado, el paulatino incremento de las tasas de interés en los Estados Unidos y el ascenso de la inflación preocupación importante de la Reserva Federal así como el fortalecimiento del dólar en los mercados financieros pone a temblar a los países cuyas deudas públicas y privadas han sido contratadas en lo que sigue siendo el equivalente general internacional. Justo en este momento, Argentina vive un momento coyuntural digno de conocer los antecedentes.

3. El regreso de Argentina a los mercados

financieros ha impactado en un deterioro significativo en su moneda nacional y en la imposibilidad de pagar en un futuro cercano las recientes contrataciones de deuda externa que se han canalizado a pagar préstamos anteriores. Los antecedentes están justo en la caída de los precios de sus principales productos de exportación de Argentina y el derrumbe del modelo kirchnerista por falta de financiamiento más la interrupción en sus relaciones con los "fondos buitres" pusieron en jaque la economía. La crisis económica se

El regreso de Argentina a los mercados financieros ha impactado en un deterioro significativo en su moneda nacional y en la imposibilidad de pagar en un futuro cercano las recientes contrataciones de deuda externa que se han canalizado a pagar préstamos anteriores.

vio envuelta en una crisis política.

4. El cambio del nuevo gobierno con tildes neoliberales impulsó el pago de las deudas pendientes a precios exorbitados así como la necesidad de contratación de capital extranjero para lograr impulsar la economía. El nuevo gobierno cometió un craso error. Creer en los inversionistas institucionales. Se pagaron 9,300 millones de dólares a los "fondos buitres". Se subsumió a los intereses de los *stakeholders* aumentado la deuda externa para pagar deuda. Esto ha puesto en una debilidad al gobierno actual y a los pies de las políticas de austeridad del FMI. El Banco Central de Argentina ha intervenido el mercado para detener la espiral devaluatoria y está en pláticas con el FMI

5. La recurrente inestabilidad financiera y la debilidad del actual gobierno ha empoderado a los fondos de inversión, a los *Hedge funds* que durante la *default* de la deuda

argentina pusieron en constantes aprietos a un gobierno con visión nacionalista y social (véase, Alicia Girón, Argentina y su recurrente inestabilidad financiera, CLACSO, 2009).

No debemos de olvidar cuando se embarcó un barco de nacionalidad argentina en un puerto de Ghana a través de una subsidiaria *NML Capital* del Sr. Paul Singer. El fondo Elliot Capital cuyo accionista principal ha sido el Sr. Singer ha tomado fuerza a nivel mundial después de haber cobrado como un buitre una deuda impagable en su momento a precios exorbitados. Esto ha sido el precio para volver a los mercados financieros. O sea contratar nueva deuda para pagar deudas anteriores.

Argentina ha ocupado las primeras páginas de los últimos meses con fuertes críticas de los principales medios a nivel internacional a raíz de la espiral inflacionaria y la drástica devaluación del peso argentino frente al dólar.

6. Argentina ha ocupado las primeras páginas de los últimos meses con fuertes críticas de los principales medios a nivel internacional a raíz de la espiral inflacionaria y la drástica devaluación del peso argentino frente al dólar. El periódico *The Economist*, al inicio del mes de mayo criticó duramente al gobierno de Macri sobre "la crisis del gradualismo argentino". *Financial Times* ha puesto a Argentina como la punta del iceberg de la problemática del endeudamiento que recorre a muchos países. *Wall Street Journal*, tituló "La espiral de la muerte del peso argentino". Más allá de los intereses manifestados desde el exterior lo que se cocina al interior del país es bastante grave.

7. Lo peor no ha pasado, bien los dice un titular del periódico *Página/12* la transferencia de dólares al extranjero por concepto de fuga de capitales, turismo, pago de tarjetas al exterior y el déficit comercial más los intereses

la transferencia de dólares al extranjero por concepto de fuga de capitales, turismo, pago de tarjetas al exterior y el déficit comercial más los intereses por concepto de deudas suman cantidades similares a la petición por parte del gobierno al FMI.

por concepto de deudas suman cantidades similares a la petición por parte del gobierno al FMI. Hoy para enfrentar el déficit fiscal la ecuación es reducción automática en gasto público, gasto social y enfrentar el pago del servicio de la deuda creciente en los mercados financieros.

8. Sólo para concluir esta reflexión. Argentina y su relación con los inversionistas internacionales pone no sólo en jaque el deterioro social sino también a los grupos económicos y financieros más importantes que están representados en el bloque en el poder. Los agroexportadores argentinos definen en mucho el rumbo de la política en Argentina. Las divisas que reciben por concepto de exportaciones difícilmente aceptarán una reducción de ganancias para apoyar al gobierno actual.

... No llores por mi Argentina, mi alma está contigo, mi vida entera está contigo ...más no te alejes. . .

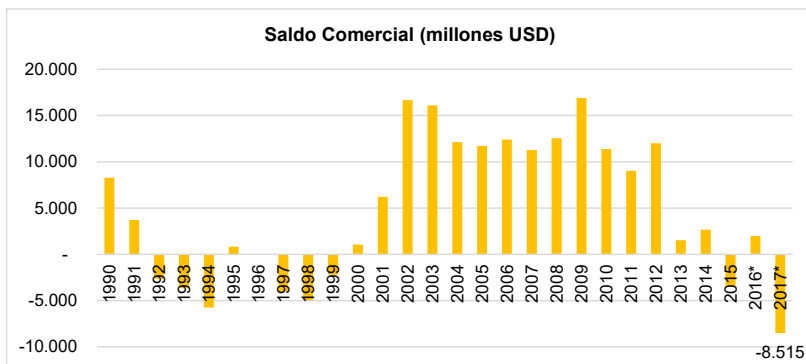
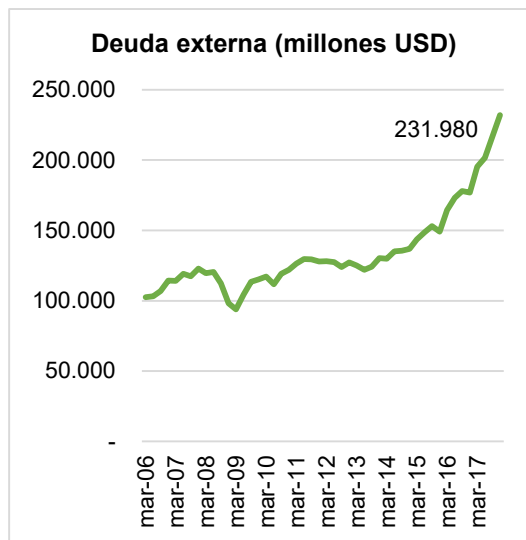
*México, *GT Crisis y Economía Mundial*, investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas y Coordinadora del Programa Universitario de Estudios sobre Asia y África de la UNAM.

CRISIS CAMBIARA EN ARGENTINA Y VULNERABILIDAD EXTERNA

LUCAS CASTIGLIONI*

COMITÉ
**EDI-
 TO-
 RIAL:**

Ante la crisis cambiara en Argentina (a inicios de 2018, el tipo de cambio de referencia era de \$18,5 y hacia finales de mayo, \$24,9), el gobierno profundizó el programa de ajuste (devaluación, suba de tasa de interés, reducción de la obra pública) e inició un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Estas medidas ahondan la vulnerabilidad externa del país que se exhiben en el aumento del endeudamiento externo y del déficit en cuenta corriente (en particular, el déficit en la balanza comercial).



Fuente: INDEC - ICA

**Gabriela Roffinelli,
 Josefina Morales y
 Julio Gambina**

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez

* Argentina, GT *Crisis y Economía Mundial*, Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP).